

ARIZONA

Aurora Sánchez y Alberto Delgado protagonizan esta obra del autor cordobés Juan Carlos Rubio, que reflexiona sobre la **estupidez** y la **intolerancia** de los seres humanos

UN MOMENTO DE LA REPRESENTACIÓN DE 'ARIZONA'.



EL AUTOR

Un cordobés en el mundo de la escena

Juan Carlos Rubio, nacido en Montilla, es titulado por la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid. Su primera vocación es la interpretación, interviniendo en numerosos montajes teatrales y apareciendo en varias series televisivas. Desde el año 1992 compagina su trabajo como actor con la escritura de guiones televisivos en series en las que interviene, además de guiones cinematográficos (*El Calentito*, *Retorno a Hamsala*) y como autor teatral. En esta faceta, su primera obra de teatro, *Esta noche no estoy para nadie*, fue estrenada en 1997 con Esperanza Roy encabezando el reparto. Desde entonces ha estrenado en España *10*, con Juan Luis Galiardo; *El Bosque es mío*, *¿Dónde se esconden los sueños?*, *Las heridas del viento*, *Humo* y *Arizona*. Con toda esta obra, Rubio ha cosechado numerosos e importantes premios.

JUAN ANTONIO DÍAZ

finde@cordoba.elperiodico.com

Al igual que Shakespeare situó la acción de su Hamlet en Dinamarca, el autor y director montillano Juan Carlos Rubio ubica a los personajes de *Arizona* en el desierto del mismo nombre al sur de Estados Unidos. Esto es un simple reflejo de una noticia aparecida en prensa que sirve al autor como punto de partida para contar una historia que bien puede tener lugar en cualquier otro punto del mundo.

Arizona es una reflexión contra la estupidez y la intolerancia de los seres humanos representados en esta ocasión por dos ciudadanos norteamericanos, George y Margaret, que se trasladan a ese lugar en la frontera con México para, aparentemente, pasar unos días de picnic en el campo. La realidad se hace presente desde el principio mostrando los verdaderos motivos que les empujan a ese remoto lugar: vigilar la frontera, rifle en mano, a la caza de sin papeles que pretendan entrar ilegalmente en el país.

TEATRO DEL ABSURDO

El autor considera la realidad absurda y cruel de esa situación que todavía se sigue viviendo en ese lugar entre los dos países norteamericanos y que fue lo que le llevó a escribir esta obra. Rubio, en anteriores trabajos, ha mostrado un lenguaje y tono naturalistas. En esta ocasión, al hablar de un sentimiento universal como es la intolerancia, deriva *Arizona* hacia elementos del teatro del absurdo ya que, según sus propias palabras "imaginar a simples ciudadanos estadounidenses persiguiendo a mujeres y niños inmigrantes hace que aflore lo absurdo y lo grotesco". En este espectáculo varias son las preguntas o reflexiones que Rubio propone: ¿Es justo lo que estoy haciendo? o ¿Qué tipo de vida llevo yo y cuál la persona que llega de fuera?. El miedo a los inmigrantes es el miedo a lo desconocido y considera que la xenofobia surge de no plantearse porqué esa persona viene a tal o cual país.

Algunas personas pueden llegar a una conclusión: "Esos americanos están locos" el dramaturgo contesta: "¿Sí? ¿Y como estamos los españoles? En esta historia la carga de xenofobia e intolerancia deja paso al conflicto moral de los dos personajes George y Margaret, interpretados por Alberto Delgado y Aurora Sánchez, que en esa espera en el agobiante desierto tienen la oportunidad de reflexionar acerca de sus vecinos del sur. Pero pronto queda claro que la única reflexión que conoce buena parte del género humano es la violencia. Una obra que hace reflexionar y, a veces, sonreír, aunque es una sonrisa amarga.

¿DÓNDE?

